

EN EL SEPTIMO CENTENARIO (1275-1975) DEL RETIRO PENITENCIAL DE RAMON LLULL EN EL MONTE DE RANDA *

TITULOS Y EPITETOS LULIANOS

Ramón Llull, el Hijo Mayor de nuestra estirpe, gran teólogo y profundo filósofo, a quien nadie iguala en la universalidad de sus concepciones, es quizá la primera figura de la Edad Media. Vamos a recordar aquí una serie de títulos y epítetos con que apareció aureolado en la historia de su tiempo, escueto y simplísimo resumen de un amplio trabajo que tenemos en proyecto.

La vida de nuestro excepcional Polígrafo divídese en dos partes radicalmente distintas. La primera abarca desde su nacimiento hasta su trueque de mal en bien. La otra desde este hecho trascendentalísimo hasta su muerte. Durante la primera etapa es llamado siempre de igual modo: Ramón Llull. En el decurso de la segunda desarrolla un sorprendente dinamismo científico y apostólico, personificándose y personificándosele con títulos y epítetos que luego aumentan a través de las centurias hasta la actualidad. Señalamos los siguientes:

1. *Amigo del Amado*. Bajo esta denominación todos los lulistas ven retratado a Ramón en su "Libre de Amic e Amat". El Amado es Dios y el Amigo, el propio Llull.

2. *Varón de deseos*. Al dejar las vanidades del siglo, concibió una gran sed de martirio, más el enderezamiento de los infieles que van a perdición eterna, y a la vez se formó el plan de escribir un libro de

* En 1275, a petición de Blanca Picany, esposa de Ramón Llull, era nombrado un administrador de los bienes de éste, porque, habiéndose entregado a la libertad espiritual del desierto — *factus est contemplativus* —, tenía descuidada su casa y su hacienda. *Ascendit in montem quemdam*, añade la "Vida coetánea", altura que constantemente se ha interpretado por el Puig de la alquería ARRENDA, cima-tabor, que nuestro Beato, por los grandes beneficios de orden espiritual e intelectual allí recibidos, bautizó con el nombre de "Mont de l'Amat". A partir de la indicada "transfiguración" en dicha cumbre empezó a agigantarse polifacéticamente la figura de nuestro perinclito Convertido, como se patentiza en el texto.

incontrastable eficacia contra todos los errores. Por eso se le aplica el título que un ángel dió al profeta Daniel.

3. *Peregrino de amor*. En su "Libre de contemplació en Deu", al tratar de lo que hacen los devotos peregrinos, refiere sin duda sus peregrinaciones a lugares santos por llanos y montes, por aguas dulces y saladas, pasando muchas fatigas por amor de Jesucristo.

4. *Doctor Iluminado*. Nuestro insigne convertido en bastantes pasajes de sus obras muestra profundísima convicción de haber recibido en el monte de Randa, año 1275, cierta "ilustración divina", cosa que aseguran todos los escritores que de él se han ocupado. Y se generalizó el calificativo de referencia.

5. *Maestro*. El autor anónimo de la "Vida coetània..." no sabe designarle de otra manera; continuamente va repitiendo las dos palabras "reuerend mestra", reverendo maestro. Bien lo merecía el fundador del Colegio de Miramar¹ y propugnador de otros colegios de lenguas orientales y que en tantas cátedras enseñó su *Arte*. El calificativo tuvo su consagración solemne en 1313, al ser aprobada su doctrina por cuarenta profesores de la Universidad parisina, quienes pasaron a comunicarle la buena nueva, en el modesto albergue que Llull habitaba, en el típico barrio de la Boqueria (Boucherie), allende el pequeño puente del Sena... Entonces fue reconocido como Maestro universal. El mismo se firmaba a veces *Magister Parisiensis*. Y en su testamento de 1313, después de invocar la Santísima Trinidad, empieza así: "Jo, el Mestre Ramon Llull...".

6. *Juglar de Valor*. El mismo se da tal nombre en el cap. 48 del "Libre de Evast e Blanquerna", acabando por ser juglar "de Nostra Dona Santa Maria".

7. *Procurador de infieles*. Con el establecimiento del seminario de Miramar, donde se preparaban trece frailes franciscanos² para ir

¹ Hase de advertir que en esta clase de fundaciones no fue, rigurosamente hablando, R. Ll. el vanguardista. Algo ya se había hecho aquí, después de la Reconquista, por el célebre Fr. Miguel Fabra, que con su hermano de hábito Fr. Berenguer de Castellbisbal acompañó, en 1229, la hueste de Don Jaime I, de quien era confesor. Por otra parte consta que San Ramón de Penyafort, de la misma Orden, había creado escuelas de tal índole en Túnez allá por el año 1242. (Cf. "Escuelas de lenguas orientales" por J. M.^a Coll. O. P., en "Analecta Sacra Tarraconensia", años 1944 y 1945).

² Gracias al puchino mallorquín Fr. Andrés de Palma (Manuel Lete), tenemos el nombre de dos escolares o comunitarios de aquel centro docente: *frater Bernardus Fulchonis, gardianus monasterii de Miramar, ordinis minorum, et frater Simon de Corna*. (Cf. la revista "Estudios Lulianos", a. 1958, fasc. 3, p. 324).

a las misiones, adelantóse en varios siglos a la *Congregación de Propaganda Fide*. En el Cap. 90 del citado "Libre", el mismo Lull se llama "precurador dels infeels" y como tal se presenta a la corte pontificia y también a los capítulos generales que celebraban las Ordenes de San Francisco y Santo Domingo. "Proto-evangelizador de los musulmanes", es llamado por un protestante inglés en el libro "Raymund Lull — first Missionary — to the Moslems — By Samuel M. Zwemer, D. D., — Funt et Wagnalls — New York and London — 1902".

8. *Ramón "lo foll"*. En el cap. 79 del mismo "Libre", se aplica por cinco veces el humillante calificativo. *Jo som Ramon lo foll...* Yo soy Ramón el insensato — dice al Papa y los Cardenales — venido a esta corte para hacer una leva de compañeros en vista a la evangelización de la infidelidad.

9. *Ramón Barbaflorida*. Sábese que en 1286 al Maestro mallorquín se le asignó una cátedra en la Sorbona parisiense, por el gran Canciller de aquel estudio, Berthauld de Saint-Denys, conocido por Maestre Britolt, para que explicara su "Arte General". Tuvo una bella corona de alumnos que empezaron a llamarle *Raymond Barbefleurie*. Y el mismo recogió el epíteto en su obrita "De Natali Parvuli Pueri Jesu" poniendo en su epílogo: "Haec est visio quam ego Raymundus Barbafloridus vidi parisiis...".

10. *El fantástico*. Cuando nuestro héroe dirigiase al Concilio General que en 1311 se celebraba en la ciudad de Viena, encontróse con un clérigo — *bon vivant* —, que le trató de fantástico empedernido. Sobre la curiosa controversia dejó Lull un escrito que llevaba por epígrafe: *Disputatio Petri Clerici et Remundi Phantastici*.

11. *Doctor Arcangélico*. No fueron Mallorca y Cataluña solamente, sino todos los pueblos de civilización cristiana, que pusieron en las sienas de Lull la corona de tan glorioso título, por haber señalado los Principios científicos más universales y trascendentales que se conocen en la Historia de la Filosofía y de la Teología.

12. *Apóstol*. Por tal le aclaman sus panegiristas y le ensalzan los vates. Recordemos únicamente aquel verso de Miguel Costa y Llobera:

"Alça't, apóstol, sabi, mártir, poeta, sant!"³

13. *Ermitaño*. Ramón en muchos pasajes de sus libros hace grandes elogios de la vida eremítica, habiéndola practicado antes en la so-

³ En "Homenaje al Beato Raimundo Lulio en el sexto centenario de la fundación del Colegio de Miramar" (organizado por el Arxiduque de Austria Luis Salvador). Edit. por Pedro Gelabert, año 1877, p. 150.

ledad de Randa y Miramar. Viéndole sus contemporáneos, primero con hábito de penitencia y después de terciario franciscano, le consideraban como un Maestro Ermitaño, como un Doctor salido del yermo. Hasta a veces lo consignaban los copistas de sus libros. Un ejemplo solamente: "Pii Eremitae Remundi libelli Clericorum finis", se lee en un opúsculo luliano. Ahora el título en la portada de dos libros: "Jordanus Brunus Nolanus: De lulliano scrutinio specierum, et de lampade combinatoria Raymundi Lulli Doctoris heremite omniscii propemodumque divini". (Pragae. Escudebat Georgius Nigrinus. Anno MDLVIII). = "Raymundi Lulli eremitae coelitus illuminati Metaphysica nova". ("Est. Lulianos", año V, p. 33).

14. *Doctor de la Inmaculada*. Es indudable que el reverendo Maestro fue el primer teólogo popular del misterio concepcionista, y por él, el entusiasmo a favor de tal creencia bajó de las cumbres de las universidades al seno de los hogares más humildes. El pueblo se entusiasmó gracias a los esfuerzos y a las doctrinas del iluminado Ramón, a quien se le conocía con el nombre de *Doctor de la Inmaculada*. Todo fue causa de que el reino, la diócesis y el extinguido Estudio General de Mallorca adoptasen por patrona a la Inmaculada Concepción.

15. *Mártir*. El Rdo. Juan Avinyó en su extensa y notable obra "Historia del Lulismo", cap. III, presenta pruebas y documentos que confirman el hecho de haber R. Llull derramado la sangre por Cristo. Lo cierto es que como Mártir ha sido invocado durante siete siglos.

16. *Beato*. El erudito investigador José Palomer, Pbro., en un artículo publicado en el "Correo Catalán", fecha 2 de septiembre de 1915, aseguró que, hallándose en Roma, había hojeado en la Biblioteca Vaticana un voluminoso libro intitulado "De Beatis", donde constaban los nombres de todos los que habían recibido tal honor. Entre ellos leyó el de nuestro compatriota *Raymundus Lulius Maioricensis* subido a los altares por León X que rigió la nave de San Pedro entre los años 1513 y 1521. Es verdad, dice, que no poseemos ahora el documento pontificio, pero no se trata de un caso único, ya que lo mismo sucede con S. Juan de Mata y S. Félix de Valois canonizados por Urbano IV, y con S. Norberto que lo fue por Gregorio XIII, y sin embargo se dan por perdidas irremediamente las bulas respectivas. Sea como fuere, se da el hecho de ser venerado desde tiempo inmemorial, como Beato, en su sepulcro de la Basílica de San Francisco, y en sus imágenes.

NOTANDUM. Vale consignar que, hace diecisiete años, cumplióse el centenario de la concesión a nuestra isla del Oficio Divino y Misa en honor de Ramón Llull, como BEATO y en especial como MARTIR. Desde antiguo sólo tenía el privilegio la Familia Franciscana de Mallorca. Mas a petición del Postulador de la Causa Pía Luliana, Rdo. don

Lorenzo Llabrés Pol, natural de Binisalem, el papa Pío IX, por decreto de 4 de febrero de 1858, extendiólo a las tres ramas franciscanas. Al cabo de unos meses, a instancias del Sr. obispo Don Miguel Salvá y Munar y Ayuntamiento de Palma, el mismo postulador conseguía dichos rezo y misa para la diócesis mayoricense.

17. *El "major de nostra raça"*. Ante las grandes festividades centenarias de la muerte de Ramon Llull (1315-1915) organizadas por el Obispo Campins, a cuyo llamamiento acudiría toda Mallorca a rezar cabe su alabastrino sepulcro, se encargó el Himno oficial a Mn. Lorenzo Riber. En hoja volante, la primera estrofa, que contenía el estribillo ("tornada"), decía así: *Puix que reinau coronat — en la glòria, allà en l'altura, — vetlau, oh Amic de l'Amat, — damunt l'illa aon sou nat, — fill de primogenitura*. Esta quintilla resultaba algo dura o poco suave para ser cantada por el pueblo y además ofrecía dificultad de pronunciar la gente sencilla el último vocablo: *primogenitura*. Entonces Mn. Miguel Costa creyó conveniente cambiarle dos versos, el segundo y el quinto, de esta forma: *en la glòria que mai passa... — fill major de nostra raça*.⁴ Y esta denominación ha tenido fortuna.

18. *Doctor de Misiones*. Lo presentamos al final por ser tema de última hora. Estudios recientes van precisando el carácter de nuestro Polígrafo hasta el punto de reconocer autores lulistas de mucha nota que sería conveniente solicitar de la Santa Sede para él la corona de Doctor de Misiones Católicas. Y es bien seguro que contra la concesión no clamaría el tribunal de la historia. Para Ramón Llull las misiones constituían su máxima preocupación, la idea motriz de su actividad ferviente; en él — tormento anímico — todo era meditar la conversión de los infieles, para cuyo objetivo tanto estudiara y escribiera. Su originalidad está en que no solamente se hizo apóstol, sino también el teórico de las misiones. De las obras lulianas es posible sacar una verdadera misionología; para una teología y metodología de evangelización nada falta, sino que abunda, en los libros del Beato mallorquín: principios teológicos; métodos de misionar; conocimientos de las religiones falsas, creencias, costumbres y modos de vivir de los infieles; disputas apologéticas; organización del esfuerzo misionero; comportamiento de los cristianos para con los conversos, etc. etc.⁵

⁴ De aquí tomó pie Mn. Riber para transformar, después, dicha quintilla como sigue: *Puix sou beatificat — en glòria qui sempre dura — vetlau, o Amic de l'Amat, — per l'illa qui us ha infantat, — fill de primogenitura*. Y así ha quedado en sus libros.

⁵ Véase el notabilísimo trabajo en francés "Ramon Llull, Docteur des missions" por Ramón Sugranyes de Franch en "Studia Monographica et Recensiones", editada por la Escuela Lullística de Mallorca, revista fundada por el Dr. Fran-

Tales títulos y epítetos demuestran el carácter mutiforme del Apóstol mallorquín y ayudan a conocer e interpretar su personalidad, quizá la más extraordinaria y grandiosa — repetimos — de la época cumbre de la Cristiandad medieval.

BARTOLOMÉ GUASP,

“Magister” de la Escuela Lullística Mayoricense

cisco Sureda y Blanes, vol. V, año 1951, pp. 3-44. = Ya el inmortal Pío XI en su encíclica “Rerum orientalium” no se olvidó de tributar cumplido elogio al fundador del Colegio de Miramar considerándole insigne adelantado por haber promovido los asuntos y estudios orientales, modo de emprender frecuentes misiones entre los tártaros, los sarracenos y otros infieles, y también entre los cismáticos, para conducirlos a la unidad de la Iglesia. (Cf. “Acta Apostolicae Sedis”, vol. XX, septiembre de 1928).